

Discurso - 06/03/2002

Presentación del *Programa Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas 2001-2006*

020306

Municipio Del Nayar, Nayarit, 6 de marzo de 2002.

Versión estenográfica de las palabras del Presidente Vicente Fox Quesada, durante la presentación del Programa Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas 2001-2006, que este mediodía encabezó en el Centro Ceremonial de este municipio.

Muy buenas tardes.

Contador público Antonio Echevarría Domínguez, gobernador de Nayarit;

Licenciado Francisco Ramírez Acuña, gobernador de Jalisco;
Miembros del Consejo Nacional Indígena;
Autoridades tradicionales;
Amigas y amigos:

Quiero comenzar por agradecer a dos personajes que nos acompañan: el doctor Miguel León Portilla, que acaba de darnos ese mensaje y que ciertamente apreciamos el que nos haya acompañado; el doctor Rodolfo Stavenhagen, el relator de las Naciones Unidas para Pueblos Indígenas, que también nos acompaña.

Pues me da muchísimo gusto estar con ustedes, con los habitantes de esta hermosa región, con nuestras hermanas y hermanos indígenas.

Sin duda ésta es una ocasión muy especial. Hoy damos un paso más hacia el México justo que todos los mexicanos merecemos, el México donde todas y todos gocen de las mismas oportunidades para desarrollarse plenamente y para que lo hagan de acuerdo a sus propias maneras de vivir y organizarse en sociedad.

Nuestra nación es orgullosamente pluriétnica y pluricultural. Con sus formas de vida y tradiciones ustedes han contribuido de manera importante a definir los rasgos de este gran país, gracias a ello nuestra identidad tiene profundas raíces que nos dan la fortaleza necesaria para crecer, para aspirar a un México mejor.

Así nuestro rico y maravilloso pasado indígena es uno de los cimientos sobre los que hoy construimos el futuro.

Sin embargo, estamos muy conscientes que por siglos el camino de ustedes y de sus comunidades ha sido particularmente difícil.

No venimos en esta ocasión a ofrecerles falsas promesas, sino a ponernos a su lado para trabajar unidos. Hoy estamos presentando el Programa que habrá de guiar nuestros esfuerzos en uno de los retos más importantes que tenemos por delante: el desarrollo de los más de 12 millones de mexicanas y mexicanos que pertenecen a las comunidades y pueblos indígenas de nuestra nación.

Gracias a la participación de ustedes hemos trazado ya la ruta a seguir. Con esa estrategia aspiramos a sentar las bases del gran esfuerzo que, como país, habremos de realizar para construir un mejor futuro para ustedes y para nuestro querido México.

Creemos que es esencial recomponer la relación entre el Estado y los pueblos indígenas, al igual que con la sociedad. Una transformación de fondo hace necesario tejer una auténtica unión fincada en el respeto, el diálogo y la confianza.

Este Programa que se presenta hoy, muestra que hemos dejado atrás las visiones paternalistas que en el fondo negaban sus legítimas demandas. Para nosotros su voz, su fuerza cuenta.

Hemos iniciado un nuevo tiempo histórico y les aseguro que de ahora en adelante avanzar hacia un mejor nivel de vida, no significará renunciar a su propia identidad.

En este sentido, debemos aceptar que la Reforma Constitucional recién aprobada tiene avances importantes. Ha quedado establecido que el Estado reconoce las carencias y rezagos de sus comunidades y se convoca a los tres órdenes de Gobierno a trabajar unidos para mejorar sus condiciones de vida.

En esta ley se establece la participación directa de ustedes en el diseño y la puesta en marcha de las acciones de Gobierno, en las decisiones de la ruta a seguir.

Justamente por ello, uno de los grandes ejes rectores del Programa para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas 2001-2006, es la genuina inclusión de todos los pueblos y comunidades en la consulta y toma de decisiones. Es claro: la solución tiene que involucrarnos.

Los primeros que deben hablar son ustedes, los propios indígenas. Con este propósito se ha creado el Consejo para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.

En él participan, de manera abierta, miembros distinguidos de sus pueblos, así como especialistas y autoridades, a los cuales agradezco su presencia aquí, el día de hoy.

Así, hemos podido establecer una mejor comunicación entre nosotros. Con él ya hemos iniciado el establecimiento de una nueva forma de comunicación entre ustedes y el Gobierno Federal. Asimismo, el Programa establece --como un objetivo de primer orden-- lograr una efectiva coordinación entre las distintas autoridades federales.

establecimiento de proyectos productivos en las zonas más pobres del país. Ya se está haciendo aquí, en El Nayar.

Además, hemos adoptado la estrategia de banderas blancas. Ellas simbolizan el cumplimiento de metas como educación, salud, agua, vivienda e infraestructura, entre otras.

Aquí con ustedes ya llevamos dos banderas y el día de hoy iniciamos los trabajos para una tercera, que es la electrificación de esta región.

Tenemos que entrarle con decisión al desarrollo humano y social y eso es exactamente lo que estamos haciendo.

El año pasado el Gobierno Federal invirtió en el desarrollo de comunidades indígenas recursos por más de 11 mil millones de pesos. Para este año habremos de rebasar la cifra de los 15 mil millones de pesos. Esto quiere decir que para este 2002, hemos aumentado en 40 por ciento de recursos que van directamente a las comunidades indígenas.

Amigas y amigos:

Hoy más que nunca está vigente mi firme voluntad para unir esfuerzos y lograr sentar las bases de un desarrollo pleno que incluya a todos. No los vamos a separar de la línea del respeto a sus derechos y a su identidad cultural, de la búsqueda sincera y eficaz de puntos de acuerdo en el diálogo democrático.

Tampoco vamos a detener nuestros esfuerzos. Seguiremos trabajando duro para llevar escuelas, centros de salud, viviendas, trabajos dignamente remunerados y oportunidades a los lugares donde hacen falta.

Respetando su forma de vida, su propia diversidad cultural, las indígenas y los indígenas deben alcanzar el desarrollo que cada mexicana y cada mexicano merece.

Hoy en México reconocemos el merecido lugar que los indígenas tienen. Es hora de dejar atrás desconfianzas, recelos y trabajar unidos. Estoy seguro de que sólo así estaremos en condiciones de construir un nuevo horizonte.

Toca ahora a todos, a todas emprender las tareas para aliviar las carencias e impulsar un mejor nivel de vida para sus pueblos y sus comunidades.

El reto es enorme, lo sabemos bien, pero el mandato de este Gobierno es por el cambio.

El México incluyente, democrático, plural que todos queremos sólo lo podemos construir con ustedes.

Muchas gracias, felicidades y mucho éxito.

Domingo 14 de abril de 2002

Vamos a sentar nuevas bases para la acción del Gobierno: ya he instruido a todos los Secretarios para que trabajemos en la misma dirección, nos sumemos en equipo y aseguramos que no podemos darnos el lujo de dispersar nuestros esfuerzos.

Por ello se creó la Oficina Presidencial para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, que junto con el fortalecimiento del Instituto Nacional Indigenista nos permitirá coordinar esfuerzos, evaluar los resultados e identificar las áreas donde tenemos que trabajar más.

Sobre estas bases, más acordes a los nuevos tiempos que vivimos, en México vamos a lograr que sus comunidades cuenten con nuevas y mejores oportunidades de progreso que hasta ahora han sido insuficientes. Lo haremos respetando en todo momento no sólo sus derechos, sino también sus formas de vida, su diversidad cultural.

Dar a todas y a todos los mexicanos las mismas oportunidades, es una cuestión de justicia social y de viabilidad como país.

Es éste el significado del cambio. Me llena de optimismo ver que así está ocurriendo ya en este tema.

Las y los mexicanos queremos que nuestras hermanas y hermanos indígenas cuenten con los instrumentos adecuados a su propia superación.

Por ello se creó la Coordinación General de Educación Intercultural Bilingüe, para mejorar la calidad de la educación que reciben los niños y los jóvenes en sus comunidades y que ésta sea de acuerdo al proyecto cultural de cada comunidad.

Fortalecimos el Sistema Nacional de Becas y Financiamiento, por lo que el año pasado ya se apoyó a más de 4 millones de chiquillos y de jóvenes de escasos recursos, muchos de los cuales viven en comunidades indígenas.

Para este año vamos a otorgar más de 5 millones de becas a estudiantes, de las cuales 300 mil serán para poder asistir a la universidad.

En salud, se echó a andar el Programa Nacional de Salud y Nutrición y la Coordinación de Salud para los Pueblos Indígenas. Gracias a esto, hemos concentrado las acciones de atención médica hacia sus comunidades.

El año pasado, la Secretaría de Salud destinó 2 mil millones de pesos para comunidades indígenas. En este año, hay un aumento considerable: será la inversión de más de 2 mil 500 millones de pesos.

Se puso en marcha el Programa de Procuración de Justicia que ha permitido, hasta el momento, la liberación de más de 950 indígenas. Este Programa continúa ampliándose y fortaleciéndose.

A través del Programa de las 250 Micro-regiones, al cual se han sumado las comunidades indígenas, se está impulsando el